

El bosque empieza a sanar

- ✓ Los animales regresan y entre las cenizas ya renacen algunas plantas
- ✓ Casa Pueblo recibe una avalancha de solidaridad de cara a la reforestación

Osman Pérez Méndez
osman.perez@gfrmedia.com
Twitter: @Osman_PM

■ **ADJUNTAS.** Las áreas del Bosque del Pueblo que fueron arrasadas por el devastador incendio del pasado 27 de marzo comienzan a mostrar algunos tímidos síntomas de recuperación, mientras sus administradores alistan una siembra masiva.

A primera vista se ve el panorama desolador de los grandes parches de cenizas que dejaron las llamas, en medio de verdor salpicado de flores blancas y rosa de los robles nativos. Todavía huele a madera quemada. Al recuerdo viene el reporte de los expertos sobre las miles de especies de flora y fauna que se perdieron en las 100 cuerdas destruidas.

Pero al acercarse, es evidente que la naturaleza no se ha rendido, como tampoco lo ha hecho la gente de Casa Pueblo, organización comunitaria que actúa como custodio del bosque.

El sobrevuelo de un guaragao parece indicarnos la dirección de la cuesta a bajar.

Caminando entre el polvo negruzco, rodeados por los troncos quemados de lo que eran jóvenes árboles y helechos arbóreos, y viendo los restos calcinados de caracoles, la naturaleza deja ver sus señales de esperanza: unos hilitos verdes surgen de las cenizas. Son las primeras hierbas que renacen.

Un poco más abajo en el camino aparecen puntitos de un verde más oscuro, de otro tipo de hierba que también comienza a retoñar.

En el centro de una explanada hay más señales, esta vez del reino animal.



Un lagartijo se aventura por la zona destruida por el fuego.

A lo alto del esqueleto de un árbol, un pitirre se posa y canta. Otras dos aves no tardan en llegar. Por unos minutos revolotean por allí cazando insectos.

En el suelo hay un movimiento casi imperceptible. Una minúscula araña de color verde limón ya está allí para empezar a colonizar. Al borde del área quemada, un lagartijo también se aventura sobre la zona destruida y su piel toma el color de la ceniza mientras reposa sobre un tronco quemado.

■ **OASIS DE VIDA.** Al final del camino ya no quedan dudas del poder sanador de la naturaleza. En el oasis de la pequeña laguna que quedó como parte de la antigua explotación minera, suena el concierto de una comunidad de ranitas de labio blanco, mientras pequeños insectos danzan con sus rápidos movimientos en el agua.

En el suelo fangoso, otros insectos



En las laderas quemadas, los voluntarios de Casa Pueblo han ido construyendo caminos y veredas para facilitar las labores de reforestación a las que se ha sumado un buen grupo de voluntarios.



Debajo de las cenizas hay sistemas de raíces que lograron sobrevivir a las voraces llamas. Según expertos, también habría semillas vivas.

han dejado un caminito. El olor a cenizas cede ante los aromas florales y de tierra húmeda del bosque. Algunos de los árboles al borde de la quemadura reponen las hojas. En el aire vuelan algunas semillas, y las tonadas de por lo menos tres especies de aves diferentes.

■ **AYUDA HUMANA.** A pesar de los daños que dejó el incendio intencional, los expertos encontraron que en las laderas "hay un sistema de raíces que no se quemó, y puede haber semillas que no se quemaron", explica la ecóloga Johanna Delgado Acevedo.

Pero hace falta la intervención humana para ayudar al bosque a sanar más rápido, especialmente en las áreas donde quedó una capa de cenizas más gruesa que podría hacer más lenta la recuperación, agrega la



"Nuestro pueblo nos abraza porque saben que tenemos un compromiso con el porvenir de Puerto Rico"

ALEXIS MASSOL
Ingeniero y líder de Casa Pueblo



"En uno o dos años podemos ver cambios significativos si manejamos los árboles que sembramos adecuadamente"

JOHANNA DELGADO
Ecóloga



Un pitirre se posa sobre las ramas de un árbol quemado. Muchas aves han comenzado a regresar a las áreas afectadas por el incendio.

experta que colabora con Casa Pueblo. "Esas partes (con raíces vivas) se van a recuperar más rápido. Pero tiene que haber una intervención para acelerar esos procesos, tiene que haber una disponibilidad de agua para que puedan recuperarse esas plantas. Y el esfuerzo mayor será un esfuerzo de restauración para crear condiciones y tener un bosque joven muy pronto", expresa Delgado.

Por fortuna, lo que no le ha faltado al Bosque del Pueblo son las manos amigas dispuestas a ayudarlo.

Organizaciones, universidades, grupos e individuos, dentro y fuera de Puerto Rico, ya se han alineado junto a Casa Pueblo para llevar a cabo diversos proyectos.

"Ya pasamos de 'el bosque arde' y de la indignación a la planificación, análisis y evaluación de los daños", añade sonriente el ingeniero Alexis Massol, mientras disfruta una tasa de café borricua en la sala de Casa Pueblo, durante una pausa de su trabajo.

"Hemos tenido mucha solidaridad desde Adjuntas, Puerto Rico e incluyendo a varios países del planeta Tierra, que han dicho 'toditos con el bosque, y todos con Casa Pueblo y Puerto Rico'. Así que podemos decirle hoy al País que le auguramos un triunfo a esa voluntad, que pasará de la crisis a la victoria", afirmó Massol.

De acuerdo con Delgado, habrá unas "cinco o seis islas para reforestar". Una parcela será un proyecto agrícola, otra tendrá un proyecto agroecológico, habrá siembras de árboles

frutales y otra parcela que servirá de laboratorio vivo para documentar la recuperación del bosque tropical luego de un incendio.

JORNADA DE RECUPERACIÓN. Para empezar la campaña sanadora, el sábado 26 de abril habrá una actividad de siembra masiva en el bosque. Cientos de arbolitos ya esperan en un área de sombra para ser sembrados. En las laderas, los voluntarios han ido construyendo senderos marcados por tocones unidos por una cuerda amarilla. Un camión cisterna

SIEMBRA MASIVA

El 26 de abril se llevará a cabo una jornada de siembra masiva en el Bosque del Pueblo.

Casa Pueblo ya ha organizado la logística para que los participantes reciban indicaciones desde su arribo al estacionamiento.

Quienes participen pueden llevar sus herramientas para sembrar, y también árboles frutales y árboles nativos.

Para más información sobre la actividad de siembra y la lista de árboles pueden llamar al teléfono (787) 829-4842, o escribir al correo electrónico casapueblo.correo@gmail.com.

está listo para suministrar agua.

"Ahora pasamos a la recuperación con una estrategia de manejo, a intervenir técnicamente con una serie de especies de árboles que se dan en el lugar, con evaluación del suelo, de su acidez, de los nutrientes", comenta Massol.

Desbordando optimismo, Massol, compara la recuperación del Bosque del Pueblo con la crisis de Puerto Rico, y llamó a dejar atrás el pesimismo.

"El País está en crisis, parece que no tiene alternativas, que el problema económico y social no tiene solución. Así parecía después del incendio. Pero realmente, le estamos diciendo al País: al bosque lo vamos a ayudar a recuperarse, el bosque se transformará. Habrá flores y frutos en el bosque, habrá más especies vivas. Renacerá de las cenizas, como de la crisis que tiene el País podemos también transformar", dijo Massol.

El ingeniero añadió que la gente podría aprender del esfuerzo colectivo que se está llevando a cabo en el Bosque del Pueblo y reproducirlo a acciones a favor de todo el País.

"El bosque nos está diciendo, 'yo bosque, estoy dispuesto a recuperarme, puedo hacerlo por el esfuerzo natural, pero si tú me ayudas avanzamos más'. Lo que hay entonces es un cooperativismo entre las especies del bosque y los seres humanos. Y así podría ser con el País, cuando nos juntemos todos los distintos sectores", compara Massol.

Entre las especies de árboles que se sembrarán, la ecóloga Delgado mencionó "especialmente el roble nativo, el granadillo, el guaraguao, la malaqueta y el capá prieto".

También sembrarían árboles frutales como "cítricos, guayaba, china, toronja, mandarina, gándules, guanábana, anón, mamey. Un señor de Bayamón ya nos donó 50 árboles de zapote", añadió.

Además de las decenas de personas y organizaciones que ya han comprometido su participación, cualquier otra persona interesada se puede sumar a la actividad. "Va a ser un día de trabajo. Deben venir preparados para trabajar, con ropa apropiada, zapatos apropiados, protección para el sol, agua", enfatiza Delgado.

Breves

ÁRBOLES

Nueva vida por la reforestación de la zona afectada

Unos 600 árboles ya están en el Bosque del Pueblo esperando para ser sembrados el día 26 de abril, y cientos más deben añadirse más adelante. En total, se calcula que sembrarán más de mil árboles en las zonas afectadas. El Departamento de Recursos Naturales y Ambientales, el Fideicomiso de Conservación y la Fundación Luis Muñoz Marín, así como otros grupos e individuos, han donado árboles para la reforestación.

SIEMBRAS

Proyectos de hidrosiembra y agroecología

Entre los proyectos que se implementarán en el Bosque del Pueblo hay uno de hidrosiembra a cargo del grupo Protectores de Cuencas. Este es un método de restauración ecológica que sirve para la recuperación rápida de áreas impactadas. También habrá proyectos agroecológicos para sembrar bambús estructurales y árboles frutales. El grupo Frente Unido, de estudiantes de la Universidad de Puerto Rico en Mayagüez, atenderá la parcela agrícola.

INVESTIGACIÓN

Laboratorio para estudiar los bosques tropicales

Una de las parcelas se convertirá en un laboratorio vivo para probar distintas técnicas de manejo y documentar cómo se recupera el bosque tropical luego de un incendio. La Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico adoptará la parcela para sus trabajos de investigación sobre reforestación. Las parcelas con siembras también podrán usarse para comparar con las áreas en las que se dejará que ocurra recuperación natural.



SUELOS

Análisis para monitorear la salud de la tierra

Especialistas de la Universidad Georgia Tech y el recinto de la Universidad de Puerto Rico en Mayagüez han trabajado en un proyecto de toma de muestras del suelo. Posteriormente usarán herramientas genéticas para analizar esas muestras y ver los microorganismos presentes y poder evaluar la salud de ese suelo. En las muestras de suelo tomadas a una mayor profundidad se pudo comprobar que había raíces vivas.

